

Boletín N° 27
6 de febrero de 2019

***Cerrado los lunes*, de Nicola Lorusso, invita a redescubrir los museos como “frontera de la maravilla”**

*** En esta exposición, que se abre en la Fototeca Nacional del INAH, el público apreciará desde una perspectiva poco común, vistas tomadas en una veintena de recintos capitalinos

*** A decir de su autor, la propuesta visual invita a caer en la cuenta de que “el estar físico, la visita real a un museo es la ocasión verdadera”

Para Nicola Lorusso “el museo es la frontera de la maravilla”, y si la Ciudad de México concentra la mayor cantidad de ellos entre las urbes del mundo, 170 para ser exactos, vivimos en un caleidoscopio de múltiples y variados prodigios. *Cerrado los lunes*, exposición que llega a la Fototeca Nacional, deriva de uno de los proyectos más recientes del fotógrafo italiano, donde una veintena de recintos capitalinos despliegan su espacialidad, forma y contenido, en diálogo con el público.

Ante la posibilidad de recorrer los principales museos del orbe y “sumergirse” en las obras maestras a través de nuevas herramientas tecnológicas, la propuesta visual de Lorusso invita a reflexionar sobre lo que se considera “cultura obsoleta” y caer en la cuenta de que “el estar físico, la visita real a un museo es la ocasión verdadera”.

La anterior no es una afirmación gratuita. Nicola Lorusso cimentó su carrera fotografiando las obras maestras de los museos florentinos, por su mirada han discurrido pinturas de Botticelli, Verrocchio, Filippino Lippi, Miguel Ángel, etcétera, de manera que ha conocido los recintos museísticos en diferentes aristas, “desde el estímulo a la fantasía en las primeras visitas de infancia, al ejercicio profesional y, en la actualidad, desde un punto de opinión sobre el espacio en sí mismo”.

El público podrá apreciar desde una perspectiva poco común, vistas tomadas en una veintena de recintos tales como los museos de Arte Moderno, nacionales de Antropología y de Historia, del Palacio de Bellas Artes, Rufino Tamayo, Universitario de Arte Contemporáneo y Colección Jumex. Las 25 impresiones de gran formato (50 x 70 cm), impresas con tintas de carbón de alta calidad, representan sólo una parte del centenar de imágenes que Nicola Lorusso capturó en más de 30 museos entre 2014 y 2016.

Cerrado los lunes, que se inaugura este 7 de febrero y permanecerá hasta el próximo 31 de marzo en la Fototeca Nacional, en Pachuca, Hidalgo, implicó una exploración de las formas bajo las cuales se presentan las colecciones y se efectúa el “rito” de la visita, “pues en un museo nos movemos dentro de un sendero establecido y cuántas veces nos quedamos con las ganas de acceder a espacios restringidos, la fascinación que ejercen esos lugares que contienen cosas secretas”.

Nicola Lorusso recuerda que la investigación que más tarde derivaría en el proyecto, se gestó en el marco de la Bienal de Venecia de 2013. Ahí empezó a dilucidar sobre un principio de la fotografía: “pensar la visión a través de otros”. “Una exposición y, por tanto, cualquier museo, es explorado mediante la vista de los demás. Las personas son el vehículo de esa visión. La fotografía inventa una escena sobre una imaginación ajena”.

Cerrado los lunes parte del interés del museo como entorno, un “espacio que sirve para exponer y al mismo tiempo se expone. No son únicamente las obras colgadas en una pared, es algo más, es el espacio que se presta para la exposición, pero también se exhibe. El museo encarna un ejercicio de distribución y cuando entramos en él lo vivimos de manera consciente o inconsciente”.

Un análisis en torno al acto fotográfico es el que podrán escuchar del propio artista, previo a la inauguración de la exposición. La charla con el autor será a las 18:00 horas de este mismo jueves, en la Sala Salvador Toscano del Centro INAH Hidalgo, en el Ex Convento de San Francisco (Casasola s/n, en Pachuca), también sede de la Fototeca Nacional.

En su ensayo visual, Nicola Lorusso aborda ámbitos de travesía y transformación en los museos, pero en otro sentido. Si es verdad que los espacios museísticos revigorizan nuestros modos de ver, el fotógrafo se encamina a potenciarlos. ¿De qué manera? Abriendo y explorando la virtualidad como percepción sensorial que atraviesa lo real transformándolo. Su trabajo es de una complejidad franca y veraz: no recurre a técnicas de montaje o edición que no sean las que en el momento de la toma le ofrecen la espacialidad, sus reflejos y extensiones.

Para el fotógrafo, quien ha sido comisionado para interpretar la propuesta arquitectónica de sitios como el Palacio de Bellas Artes y la Terminal 2 del Aeropuerto

Internacional Benito Juárez, así como la remodelación de la Plaza de la República, los espacios museísticos deben estar llamados a evolucionar, su imagen necesita estar en movimiento porque, en teoría, “cada persona debe salir enriquecida tras su visita a un museo, en ese sentido requiere una relación dinámica y una atención muy peculiar”.

Lorusso apunta con este ensayo visual a una lectura analítica sobre el acto de contemplación, recreación y transformación en el que los museos inciden. En su opinión “podemos pensar en las imágenes o podemos pensar por imagen, lo que implica entablar una relación de intercambio mutuo. La imagen es exitosa cuando detona algo, una emoción dentro de la persona, algo que se arraiga en su interior”.

Cerrado los lunes permanecerá hasta el domingo 31 de marzo en la Fototeca Nacional (Ex Convento de San Francisco, Casasola s/n, Pachuca, Hidalgo). Entrada libre.